



UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Facultad de Ciencias de la Educación, Enfermería y Fisioterapia

MÁSTER EN SEXOLOGÍA

Curso Académico 2012-2013

Trabajo Fin de Máster

NUEVA ESCALA DE SATISFACCIÓN SEXUAL (NSSS)

EN USUARIOS DE REDES SOCIALES

Autora: Fátima Pérez Triviño

Tutora: Rosa M^a Zapata Boluda

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	2
- <i>Redes sociales, Sexualidad humana, Satisfacción sexual, Salud sexual</i>	2
- <i>Revisión bibliográfica</i>	6
- <i>Herramientas utilizadas en estudios de medición de la Satisfacción Sexual</i> ...	9
- <i>Marco conceptual de la Nueva Escala de Satisfacción Sexual (NSSS)</i>	11
II. JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA	14
III. OBJETIVOS	15
IV. METODOLOGÍA	16
- <i>Población y diseño</i>	16
- <i>Instrumentos utilizados</i>	16
- <i>Procedimiento</i>	17
V. RESULTADOS	20
- <i>Características de la muestra</i>	20
- <i>ANÁLISIS DE LA NSSS</i>	24
• <i>Test alfa de Cronbach</i>	24
• <i>Análisis univariante</i>	24
• <i>Análisis bivariante</i>	26
VI. DISCUSIÓN	34
VII. CONCLUSIONES	37
VIII. BIBLIOGRAFÍA	38
IX. ANEXOS	44

I. INTRODUCCIÓN

Redes sociales

En sentido amplio, una red social es una estructura social formada por personas, grupos de personas o entidades conectadas y unidas entre sí por uno o varios tipos de relaciones tales como amistad, parentesco, intereses comunes o que comparten conocimientos. El término se atribuye a los antropólogos británicos Alfred Radcliffe-Brown y John Barnes.

Las nuevas formas de relación social que generan los avances tecnológicos en el campo de la comunicación provocan una transformación en los hábitos y costumbres de la sociedad. Las redes sociales son herramientas realmente nuevas cuyo uso masivo durante los últimos años ha hecho creer que llevan existiendo una eternidad. Desde sus inicios hasta hoy han cambiado muchos comportamientos, tanto dentro de las redes sociales, como las formas en las que son utilizadas y se les saca partido de ellas. El funcionamiento y las características de las redes sociales cambian adaptándose a la tecnología de la que disponen. Esta tecnología transforma el modo de comunicarse y de relacionarse, permitiendo ampliar y desarrollar la propia estructura de la sociedad que se organiza en forma de redes.

Según la tercera "Ola del Observatorio de Redes Sociales" de *The Cocktail Analysis* (agencia de investigación especializada en tendencias de consumo, nuevas tecnologías y comunicación) que analiza la evolución de las comunidades y redes sociales entre los internautas españoles y los hábitos y actitudes hacia las mismas, Facebook es "la red social" por excelencia, contando con el 78% de los internautas como usuarios en 2011. En diciembre de ese año alcanzó más de 58 millones de usuarios que usaban Facebook sólo desde su móvil, sin tener un ordenador delante. Otro dato curioso que se desprende del estudio es que existe un ligero predominio femenino en Facebook, mientras que hay más usuarios masculinos en las plataformas de comunicación "tradicionales" (Youtube, foros y blogs), así como en LinkedIn y Twitter. Por otra parte, un 45% de los internautas participa en alguna red o comunidad de temática específica. También se han encontrado noticias en las que el fundador de la empresa, Mark Zuckerberg, hacía público que había alcanzado, en septiembre de 2011, más de 800 millones de usuarios y que Facebook se utilizaba por el 8% de la población mundial, siendo el sexto lugar más visitado del mundo. El número de usuarios de Facebook en España ha crecido un 999%.

España es el séptimo país del mundo en el uso de las redes sociales, llegando casi a los 8 millones. A la vez, su propio éxito está haciendo que se vuelva menos atractiva: se siente una pérdida de espontaneidad derivada de la presencia de muy distintos tipos de contactos, de interés por la simple relación social, y se critica cada vez más la dificultad de gestionar la privacidad.

LA SEXUALIDAD HUMANA

En 1909, Ivan Bloch definía la Sexología como ciencia y doce años más tarde se celebraba el primer congreso de sexología presidido por Magnus Hirschfeld. Desde entonces, la sexología ha ido evolucionando y se ha desarrollado siguiendo un proceso muy similar al de otras disciplinas, habiendo acumulado un arsenal de conocimientos que se ve relegado en libros y revistas especializadas. Por ello, la sexología es una ciencia relativamente joven que estudia el hecho sexual. Definirla es fácil, la dificultad radica en establecer un marco de estudio cuyos límites no marginen a sectores del conocimiento y de la población que viven la sexualidad de manera muy diversa.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) consensuó una serie de términos conceptuales imprescindibles que conforman el fundamento teórico de la sexualidad:

Sexo: se refiere al conjunto de características que definen a los humanos como “hembras” y “machos”.

Sexualidad: alude a una dimensión fundamental del ser humano. Basada en el sexo, incluye el género, las identidades de sexo y género, la orientación sexual, el erotismo, la vinculación afectiva y el amor, y la reproducción. Es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales. Si bien puede abarcar todos estos aspectos, no es imprescindible que se experimenten ni exprese todos. Sin embargo se experimenta en todo lo que se es, se siente, se piensa y se hace.

La sexualidad humana es un aspecto central de la calidad de vida de la persona y es el reflejo de su nivel de bienestar social, psicológico y físico. Es difícil estudiar un fenómeno tan complejo, ya que este comportamiento ha variado en el tiempo y en los

diferentes grupos humanos. A esta variedad se le agregan además las variaciones individuales de la sexualidad.

La sexualidad es una parte integral de las expresiones humanas. Abarca el sexo, el erotismo, el placer, las identidades sexuales, las orientaciones sexuales, la salud sexual... Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, roles y relaciones interpersonales. Puede incluir todas estas dimensiones aunque no todas ellas se experimenten o se expresen siempre.

El desarrollo pleno de la sexualidad depende de la satisfacción de necesidades humanas básicas tales como el deseo de contacto, intimidad emocional, placer...y además a través de la sexualidad satisfacemos necesidades biológicas, comunicativas, afectivas, sociales y culturales (Arrington, Cofrancesco y Wu, 2004).

Género: es la suma de valores, actitudes, papeles, prácticas o características culturales basadas en el sexo. Tal como ha existido de manera histórica, transculturalmente, y en las sociedades contemporáneas, refleja y perpetúa las relaciones particulares de poder entre el hombre y la mujer.

Identidad de género: define el grado en que cada persona se identifica como masculina o femenina, o combinación de ambos. Es el marco de referencia interno, construido a través del tiempo, que permite a los individuos organizar un autoconcepto y comportarse socialmente en relación a la percepción de su propio sexo y género. La identidad de género determina la forma en que las personas experimentan su género y contribuye al sentido de identidad, singularidad y pertenencia.

Orientación sexual: es la organización específica del erotismo y/o del vínculo emocional de un individuo en relación al género de la pareja involucrada en la actividad sexual. La orientación sexual puede manifestarse en forma de comportamientos, pensamientos, fantasías o deseos sexuales, o en una combinación de estos elementos.

Identidad sexual: incluye la manera como la persona se identifica como hombre o mujer, o como una combinación de los dos, y la orientación sexual de la persona. Es el marco de referencia interno que se forma con el transcurso de los años, que permite a un individuo formular un concepto de sobre la base de su sexo, género y orientación sexual y desenvolverse en la sociedad conforme a la percepción que tiene de sus capacidades sexuales.

Erotismo: es la capacidad humana de experimentar las respuestas subjetivas que evocan los fenómenos físicos percibidos como deseo sexual, excitación sexual y orgasmo, y que por lo general, se identifican con placer sexual. Se construye tanto a nivel individual como colectivo, con significados simbólicos y concretos que lo vinculan a otros aspectos del ser humano.

Vinculación afectiva: es la posibilidad humana de establecer lazos con otras personas que se construyen y mantienen mediante las emociones. El vínculo afectivo se establece tanto en el plano personal como en el de la sociedad mediante significados simbólicos y concretos que lo ligan a otros aspectos del ser humano. El amor representa una clase particularmente deseable de vínculo afectivo.

SALUD SEXUAL

El concepto de salud sexual se definió sistemáticamente por primera vez en el informe de la O.M.S. en Ginebra en el año 1974 como: “La integración de los aspectos somáticos, emocionales intelectuales y sociales del ser humano sexual, en formas que sean positivamente enriquecedoras y que potencien la personalidad, la comunicación y el amor”.

“Toda persona tiene derecho a recibir información sexual y a considerar que las relaciones sexuales sirven para el placer además de servir para la procreación”. (O.M.S, 1975).

En el año 2002, la nueva definición de salud sexual es:

“Salud sexual es un estado de bienestar físico, emocional, mental y social relacionado con la sexualidad; no es meramente ausencia de enfermedad, disfunción o malestar. La salud sexual requiere un acercamiento positivo y respetuoso hacia la sexualidad y las relaciones sexuales, así como la posibilidad de obtener placer y experiencias sexuales seguras, libres de coacción, discriminación y violencia. Para que la salud sexual se logre y se mantenga, los derechos sexuales de todas las personas deben ser respetados, protegidos y satisfechos.” (O.M.S, 2002).

Según Sanz, M., en los años 60 durante la “revolución sexual”, la vinculación del goce sexual a la idea de la comunicación interpersonal y a su logro en el ámbito de la pareja, fue clave de cara al desarrollo teórico inicial de la salud sexual.

Redefinido el concepto de salud sexual varios años después, ha habido una evolución referente a la visión holística del ser humano sexual, dependiente de una importancia social asociada al sexo y proporcionándole a éste una mayor gestión personal de su sexualidad. El concepto actual de salud sexual sirve tanto para la persona de manera individual como de cara a sus relaciones sexuales.

SATISFACCIÓN SEXUAL

En cuanto al término de satisfacción sexual como tal no aparece registrado en el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), pero sí satisfecho como complacido, contento; y satisfacer como: agradar, complacer; saciar un apetito, una pasión; aquietar y sosegar las pasiones del ánimo.

Pinney E., Gerard M., y Danney M. (1987) definen a la satisfacción sexual como: “una evaluación subjetiva del agrado o desagrado que una persona tiene con respecto a su vida sexual, o bien, como la capacidad del sujeto de obtener placer sexual mediante el coito o la cúpula”.

Satisfacción sexual podría definirse también como “Respuesta afectiva que surge por la evaluación de los aspectos positivos y negativos asociados a las propias relaciones sexuales” (Byers, Demmons y Lawrance, 1998).

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

La investigación sobre diferentes aspectos de la sexualidad, durante las últimas décadas, se ha centrado principalmente en algunos comportamientos sexuales específicos (como la actividad coital) o los cambios fisiológicos que tienen lugar durante la respuesta sexual, prestándose considerablemente menor atención a las variables cognitivas y a la experiencia subjetiva relacionada con la propia actividad sexual. La satisfacción sexual

constituye un componente subjetivo y psicológico central en la experiencia sexual, cuya naturaleza y relación con otras variables ha sido poco investigada (Bridges et al., 2004).

Carrobles y Sanz, 1991, informa de que “la satisfacción sexual es evaluada en términos del grado de bienestar y plenitud, o la ausencia de los mismos, experimentados por una persona en relación con su actividad sexual”.

Existe abundante evidencia empírica que ratifica que, la satisfacción sexual ha llegado a ser un elemento esencial del bienestar individual sobre todo dentro de la literatura de terapia sexual (Heiman y LoPiccolo, 1988; Zilbergeld, 1992) así como en investigación de la calidad y estabilidad en las relaciones (Byers, 2005; Byers, Demmons y Lawrance, 1998; Christopher y Sprecher, 2000; Young y Luquis, 2000).

En el estudio de la satisfacción sexual, se ha encontrado que está determinada por variables interpersonales e intrapersonales y no tanto por variables sociodemográficas (Auslander, Rosenthal, Fortenberry, Biro, Bernstein y Zimet, 2007). No obstante, respecto a estas últimas se ha encontrado que la satisfacción disminuye con la edad (Christopher y Sprecher, 2000). Un número de estudios han informado sobre asociaciones entre satisfacción sexual y género (Carpenter et al, 2009), edad (Carpenter et al, 2009; Young et al., 2000), ingresos económicos (Christopher y Sprecher, 2000), y religión (Young et al., 2000), así como con diversos aspectos de relaciones sexuales y no sexuales (Bancroft, Loftus y Long, 2003), no estando tan claro el papel del sexo. Algunos estudios han encontrado mayor satisfacción en los hombres (Stolzenberg, Laumann, Farrer y Pan, 2007) y otros en las mujeres (Renaud, Byers y Pan, 1997).

A diferencia de otros aspectos de la sexualidad como el orgasmo, la excitación o el deseo sexual que han recibido una creciente atención, ha habido un considerable menor número de estudios que se hayan ocupado de analizar la satisfacción sexual y los procesos asociados con ella.

La satisfacción sexual ha sido encontrada para ser relacionada positivamente con frecuencia de la actividad sexual (Young y Luquis, 1998), con frecuencia y consistencia del orgasmo (Darling, Davidson y Jennings, 1991), así como con el nivel de intimidad (Byers y Demmons, 1999) y la comunicación con la pareja (Stulhofer et al, 2004). La satisfacción sexual también parece estar afectada por una variedad de fenómenos, a pequeño y gran nivel, que provienen de la ansiedad y de la evitación (Butzer y

Campbell, 2008), de la asertividad femenina (Whitley y Poulsen, 1975) y también de amplios factores culturales (Carpenter et al, 2009.).

Hurlbert y Rabelh (1993) encontraron que entre las mujeres no es la cantidad de orgasmos, sino la consistencia de los mismos lo que predice el grado de satisfacción sexual, asociándose ésta a la calidad de la experiencia de intimidad, en términos de seguridad emocional. Y, tanto en mujeres como en varones emparejados, la satisfacción sexual se asocia con variables como satisfacción general de pareja, expresión emocional, satisfacción respecto a la comunicación específica de asuntos sexuales, percepción de competencia marital o el sentimiento de equidad en el ámbito de la pareja (López et al., 1994; Snyder, 1985).

En los campos de la medicina y psicoterapia sexual, la evaluación de la satisfacción sexual se utiliza como uno de los indicadores estándar de trastornos sexuales. Así, los estudios que miden la satisfacción sexual y su contenido en general, son incluidos a menudo como medidas de disfunción sexual.

En España, los trabajos que han analizado la posible relación existente entre algunas variables sexuales y la satisfacción sexual son aún más escasos, salvo algunas excepciones (Navarro Cremades, 2008; Lameiras, Núñez, Carrera y Rodríguez, 2008).

Uno de los instrumentos más utilizados en la evaluación de la satisfacción sexual es el Index of Sexual Satisfaction (ISS; Hudson et al., 1981) Se dispone de una versión en español (Índice de Satisfacción Sexual) publicada por Crooks y Baur (2000), pero no existe ningún estudio sobre sus propiedades psicométricas, aunque se ha examinado la fiabilidad, la estructura factorial y algunos indicadores de validez en la versión española del ISS en un trabajo relevante conocido como “Índice de Satisfacción Sexual (ISS): un estudio sobre su fiabilidad y validez”, llevado a cabo en la Universidad de Granada, en el que se ha ofrecido una visión de conjunto de las distintas dimensiones que componen la satisfacción sexual y al mismo tiempo ha permitido comprender la relevancia que tiene la adaptación de la escala al contexto social.

Todos estos estudios ponen de manifiesto la importancia del estudio de los múltiples dominios de la conducta sexual incluyendo sensaciones sexuales, conciencia y enfoque sexual, intercambio sexual, intimidad emocional y actividad sexual.

HERRAMIENTAS UTILIZADAS EN ESTUDIOS DE MEDICIÓN DE LA SATISFACCIÓN SEXUAL

- INVESTIGATION SATISFACTION SCALE (ISS) (Hudson et al., 1981) Cuenta con una fiabilidad de consistencia interna (Alfa de Cronbach) que oscila entre 0.86 y 0.95 en la versión en inglés (Butzer y Campbell, 2008; Davies et al., 1999; Hudson et al., 1981) y con una fiabilidad test-retest igual a 0,93 tras una semana de intervalo. También muestra adecuadas evidencias de validez discriminante, ya que detecta diferencias entre personas con y sin problemas sexuales, y de validez de constructo, por su relación con deseo sexual, satisfacción marital, depresión, autoestima y funcionamiento sexual.
- ÍNDICE DE SATISFACCIÓN SEXUAL (ISS) La versión española está compuesta por 25 ítems que evalúan el grado de satisfacción sexual con la pareja dentro de una relación y se puntúan en una escala tipo Likert en la que en los resultados se invierten las puntuaciones (en la medida original se medía la insatisfacción sexual). El Alfa de Cronbach para la escala global de 0.89. La muestra de este estudio estaba formada por 246 personas de edades entre 18-58 años que mantenían una relación estable de, al menos, 6 meses de duración y con actividad sexual dentro de la misma. En este estudio también se utilizaron las siguientes escalas: Inventario de Deseo Sexual (IDS; Spector, Carey y Steinberg, 1996), *Inventario de Excitación Sexual* (IES; Hoon et al., 1976) y la *Escala de Doble Moral* (EDM; Caron, Davis, Halteman y Stickle, 1993) en la versión en español.
- INVENTARIO GOLOMBOK-RUST DE SATISFACCIÓN SEXUAL (GRISS) (Rust y Golombok, 1986). No mide la satisfacción sexual en sí, sino más bien la falta de ella. Cuestionario de 28 ítems y dos subescalas para evaluar la existencia y la gravedad de los problemas sexuales. Alta fiabilidad y buena validez.
- INVENTARIO PINNEY DE SATISFACCIÓN SEXUAL (Pinney et al., 1987). Cuestionario ideado sólo para mujeres. Mide la satisfacción sexual femenina.
- SUBESCALA DEL MARITAL SATISFACCTION INVENTORY DE SNYDER (1985). Satisfacción sexual en la pareja. Consta de 27 ítems a los cuales hay que responder en términos de verdadero o falso. Valora el grado de

satisfacción con el deseo, frecuencia y calidad de las relaciones sexuales. El índice de fiabilidad alcanzado es de $\alpha = 0.80$.

- INVENTARIO WITHLEY DE SATISFACCIÓN SEXUAL (Whitley y Poulsen, 1975). Uno de los primeros en medidas multiapartados de la satisfacción sexual.
- ESCALA DE SATISFACCIÓN SEXUAL PARA MUJERES (SSS-W) (Meston C. y Trapnell P, 2005). Medida de la satisfacción sexual y la angustia sexual. La escala consta de 30 apartados integrados en cinco dominios (la alegría, la comunicación, la compatibilidad, la angustia personal y angustia relacionada con la relación. Tiene una capacidad demostrada para discriminar entre las muestras clínicas y no clínicas. Alfa de Cronbach en la escala original = 0.94. Se han hecho modificaciones eliminando las menciones de género para hacer el estudio en hombres obteniendo una fiabilidad en la muestra total $\alpha = 0.95$.
- ESCALA DE SATISFACCIÓN SEXUAL YOUNG (Young y Luquis, 1998). La está formada por once apartados adaptados del Inventario de Funcionamiento sexual más el Cuestionario Multidimensional de Sexualidad y cinco apartados de la dimensión de satisfacción.
- MEDIDA GLOBAL DE SATISFACCIÓN SEXUAL (Byers y MacNeil, 2006). Una sola pregunta basada en una respuesta multidimensional evaluando la satisfacción sexual con la pareja: “En general, ¿cómo de satisfecho está usted con su vida sexual en este momento? “... La pregunta está seguida de cinco escalas bipolares: bueno/malo, agradable/ desagradable, positivo/negativo, satisfactorio/insatisfactorio, valioso/sin valor. Las respuestas se indican en una escala de 7 puntos, que van desde 1 = muy satisfecho hasta 7 = muy insatisfecho, y se hace puntuación inversa de modo que las puntuaciones más altas reflejan mayor satisfacción con la vida sexual de cada persona.
- MODELO DE INTERCAMBIO INTERPERSONAL DE LA SATISFACCIÓN SEXUAL (IEMSS) (Byers, 2005). Explica la satisfacción sexual basándose en un fondo diádico. Tiene cuatro dimensiones relacionadas con la satisfacción sexual de la relación.

- THE DEROGATIS SEXUAL FUNCTIONING INVENTORY (DSFI) (Derogatis L.R. 1996). Mide la calidad del funcionamiento sexual del individuo con una visión multidimensional del comportamiento sexual. Compuesto por 254 ítems organizados en diez subescalas. Los formatos varían desde simples anotaciones de *sí* o *no* hasta múltiples escalas tipo Likert, ($\alpha = 0.70$).

MARCO CONCEPTUAL DE LA NUEVA ESCALA DE SATISFACCIÓN SEXUAL:

(Stulhofer, A., Busko, V., Brouillard, P.; 2010)

ASPECTOS DE LA SATISFACCIÓN SEXUAL (J. Bancroft, Loftus y Long, 2003).

- *Enfoque personal*: se refiere a las características y hábitos individuales incluyendo la percepción de los estímulos sexuales, la capacidad de concentrarse en el estímulo sexual y sentimientos, y otras reacciones fisiológicas y psicológicas.
- *Enfoque interpersonal*: se toma en consideración el intercambio emocional entre las parejas sexuales.
- *Enfoque hacia las actividades sexuales*: cataloga las experiencias sexuales de una persona centrándose en las características de las actividades sexuales, su frecuencia, variedad e intensidad.

Centrándose, según la literatura, en los posibles determinantes o componentes de salud sexual y, en consecuencia de satisfacción sexual, se han utilizado estos enfoques para extraer las principales dimensiones de la satisfacción sexual: ***sensaciones sexuales*** y ***presencia / conocimiento sexual*** correspondientes al primer enfoque, ***intercambio sexual*** y ***relación /cercanía emocional*** al segundo enfoque, y por último ***la actividad sexual*** en el tercer enfoque.

ASPECTOS DERIVADOS Y CATEGORÍAS RELACIONADAS

La primera de las dimensiones, las sensaciones sexuales, denota el reino del placer sexual (o su ausencia). Las sensaciones sexuales placenteras son la base del cambio sexual y, por tanto, la principal motivación para la repetición de los contactos sexuales. Es un círculo virtuoso sencillo: El placer trae más sexo y más sexo aporta más placer. (Hurbert y Apt, 1994; Carpenter et al, 2009; Stulhofer et al, 2003.)

La importancia de la conciencia/ conocimiento sexual o la capacidad para concentrarse en las sensaciones sexuales y eróticas, es esencial para que las sensaciones sexuales sean placenteras (sensación de intensidad). (Bancroft, 1983; Heiman y LoPiccolo, 1988)

La dimensión de intercambio sexual hace hincapié en la importancia de la reciprocidad en los contactos sexuales. Las diferencias entre dar y recibir atención sexual y placer, puede afectar la propia satisfacción sexual negativamente. Estas deficiencias en el conocimiento sexual podrían ocurrir como consecuencia de una excesiva autovigilancia durante las relaciones sexuales y también se puede ver en la alta distracción observada en mujeres anorgásmicas. (Heiman y LoPiccolo, 1988, Hite S. ,1976).

En cuanto al apego emocional también se ha asociado con la satisfacción sexual y su contenido. Se ha argumentado que un vínculo emocional fuerte e íntimo puede generar el interés sexual a largo plazo (Ellison, 2001). Entre mujeres, uno de los mecanismos detrás de la satisfacción sexual podría ser la asociación entre cercanía emocional y la confianza por un lado, y dejarse llevar sexualmente por otro, lo cual es importante para la eficacia orgásmica (Heiman, y LoPiccolo, 1988).

La dimensión final subraya la importancia de la frecuencia, la duración, la variedad y la intensidad de las actividades sexuales para la satisfacción sexual entre mujeres y hombres (Young et al, 1998, Stulhofer et al, 2004).

FIGURA 1. Marco conceptual de la Satisfacción sexual: dimensiones y categorías relacionadas

SATISFACCIÓN SEXUAL				
Enfoque personal		Enfoque relacional		
1. SENSACIONES SEXUALES (6)	2. CONCIENCIA SEXUAL (15)	3. INTERCAMBIO SEXUAL (14)	4. APEGO EMOCIONAL (8)	5. ACTIVIDAD SEXUAL
- calidad de las caricias/sentir	- sensación de dejarse llevar (3)	- el placer de recibir (16)	- confianza	-variedad (19)
- calidad de la excitación sexual (1)	- estar centrado (4)	- dar placer (10)	- apertura emocional (7)	- frecuencia (20)
- frecuencia de la excitación	- reacción sexual hacia el compañero (5)	- disponibilidad sexual de la pareja (18)	-entrega emocional de la pareja (12)	-intensidad
- calidad del orgasmo (2)		- iniciativa sexual de la pareja (13)	-cercanía emocional	- duración
- frecuencia del orgasmo (9)		- creatividad sexual de la pareja (17)		
		- equilibrio entre lo que se da y se recibe (11)		

Los números entre paréntesis indican el ítem correspondiente a la Nueva Escala de Satisfacción Sexual (VER ANEXO I).

II. Justificación

Se ha elegido esta escala porque mide realmente la satisfacción sexual. No se posiciona sobre orientación sexual determinada de los participantes lo que permite hacer el estudio con cualquier población, sin ser éste un criterio de exclusión. Como la satisfacción sexual es una experiencia humana universal, la aplicación de esta escala puede facilitar las comparaciones a través de una amplia variedad de grupos y culturas. El estado de la cuestión ha demostrado la inexistencia de un instrumento adecuado para la medición de satisfacción sexual en la lengua castellana. Las herramientas existentes en español no reflejan en sí el constructo de satisfacción sexual en todas sus dimensiones, lo que supone un vacío en la ciencia sexológica. Como la satisfacción supone una parte integral de la salud sexual, resulta imprescindible disponer de un instrumento preciso para realizar investigaciones. Con este instrumento también se podría conocer la relación entre satisfacción sexual y los múltiples dominios de la conducta sexual en las relaciones humanas. Sería de gran utilidad para poder idear formas que potencien la satisfacción sexual que sean positivas y constructivas para el futuro a la hora de relacionarse. Se podría utilizar tanto en la Educación sexual como en la Sexología clínica e incluso en la terapia de pareja.

III. OBJETIVOS

Objetivo general

El objetivo de este estudio es aplicar y adaptar la Nueva Escala de Satisfacción Sexual en personas usuarias de redes sociales.

Objetivos específicos

Evaluar el grado de satisfacción sexual en personas usuarias de redes sociales.

Valorar la fiabilidad de la Nueva Escala de Satisfacción Sexual en personas usuarias de redes sociales.

IV. METODOLOGÍA

Tipo de estudio

Se trata de un estudio transversal descriptivo.

Población de estudio.

La muestra estaba compuesta por usuarios de Internet y, en concreto, por usuarios de redes sociales como es la de Facebook. Ha sido encuestada utilizando el cuestionario online que consiste en la Nueva Escala de Satisfacción Sexual (NSSS) de la que se ha realizado una adaptación al español de la versión en inglés mediante una traductora nativa.

En el momento de iniciar el estudio, en abril de 2013, la población que había participado consistía en 206 personas adultas sexualmente activas (rango de edad 17-40 años, $M=27,53$; $DT=4,59$), de los cuales 56 fueron descartados por estar incompletos para facilitar el análisis, quedando la muestra definitiva en 150 participantes. Se desconocía si la población de estudio estaba siendo clínicamente tratada.

Los criterios de inclusión en la muestra han sido personas mayores de 17 años de edad, conocedoras y usuarias de redes sociales y también aquellas personas que hayan tenido relaciones sexuales, independientemente de la estabilidad o no con la pareja.

Los criterios de exclusión han sido: personas que nunca hayan tenido relaciones sexuales, menores de 17 años de edad y mayores de 40 años.

Instrumentos utilizados

Para la recogida de datos se utilizó un cuestionario con 28 preguntas en total divididas en 2 secciones. En la primera sección se han recogido preguntas sobre las características sociodemográficas. Se solicitaron datos como la **edad** (pregunta abierta); el **país** de nacimiento (pregunta cerrada con elección entre España u otro país); el **género** (pregunta cerrada con las siguientes elecciones: homosexual, heterosexual, bisexual, transexual, otro); el nivel de **estudios** (pregunta cerrada con las siguientes elecciones de estudios: primarios, secundaria, formación profesional grado medio/superior, estudios universitarios, otros); la **actividad profesional** (pregunta cerrada con las opciones siguientes de elección: trabajando, parado que ha trabajado antes, parado que busca su

primer empleo, incapacitado para trabajar, pensionista, cursando algún estudio, dedicado a las labores del hogar, dedicación al voluntariado, otra situación); la **orientación sexual** (pregunta cerrada a elegir entre: heterosexual, homosexual/lesbiana/gay, bisexual, otro); y el **estado civil** (pregunta cerrada con elecciones entre: soltero, casado, separado, divorciado, viudo).

En la segunda sección el instrumento utilizado para la recogida de variables fue la Nueva Escala de Satisfacción Sexual (NSSS) en español (ANEXO I), traducida por una profesional de la sexología de habla inglesa nativa. Es un cuestionario que consta de 20 preguntas con enfoque multidimensional, en el que los autores empezaron a partir de un modelo teórico de dos dimensiones (basado en la literatura de investigación relevante) en el que se distinguía entre evaluación de la satisfacción sexual personal y la de cada miembro de la pareja, y la satisfacción con la relación. Está medida la satisfacción sexual a través de una escala tipo Likert en que cada pregunta es valorada en el sentido de menor a mayor grado de satisfacción. El punto 3 se toma como un grado medio de satisfacción.

La escala original (Stulhofer A, Busko V, Brouillard P, 2010) está publicada y validada en inglés en 2000 participantes divididos en siete muestras independientes, cinco de ellas recogidas en Croacia y dos en Estados Unidos. De las siete, tres de ellas eran muestras de estudiantes (dos croatas y una estadounidense), dos eran muestras de la población general (una estadounidense y una croata), una muestra era de población clínica (pacientes de psicoterapia sexual) y por último una muestra que consistía en hombres y mujeres croatas no heterosexuales. Cinco de las siete muestras fueron encuestadas a través de Internet utilizando cuestionarios online. El formato estándar de papel y lápiz se utilizó en las dos restantes. La fiabilidad apreciada, en el estudio en inglés en que se ha realizado, es alta con una muestra de 2000 personas ($\alpha=0.94-0.96$)

Procedimiento, recogida de datos

La participación en el estudio se buscó principalmente a través de las redes sociales. Se han utilizado las redes sociales por su creciente nivel de influencia y por sus amplias posibilidades de acceso a la población. La inmediatez de la comunicación, y transmisión de opiniones y contenido las convierte en un potente instrumento social.

Los cuestionarios se hicieron y se administraron utilizando la plataforma comercial Limesurvey en español, dedicada a la investigación mediante encuestas online. A través de una cuenta proporcionada por el departamento de tecnologías de la Universidad de Almería, se elaboró un enlace directo al cuestionario. El cuestionario fue enviado utilizando la red social Facebook. En la misma se redactó una invitación para participar en un evento llamado “Estudio de la sexualidad” mediante un enlace. Al destinatario se le pidió que siguiese el enlace y rellenara el cuestionario, así como que podía enviar el mensaje a sus socios, amigos y conocidos (Fotografía 1).



Fotografía 1. Invitación para participar en el estudio.

Tras solicitar al destinatario acceder mediante el enlace, aparecía la siguiente pantalla (Fotografía 2) donde se explicaban las instrucciones de cumplimentación del cuestionario y se procedía a la realización completa del mismo. El tiempo requerido para completar el cuestionario era aproximadamente de 10 minutos.



Fotografía 2. Realización del cuestionario.

Las respuestas a la encuesta eran anónimas. No era posible asociar las respuestas con la persona encuestada. Aparecía presentada pregunta por pregunta, pantalla por pantalla. Hubo mostrado un índice de preguntas, las personas participantes podían saltar entre las preguntas mostradas. Podían guardar respuestas parciales de la encuesta y existía la posibilidad de continuar más tarde. Posibilidad de notificación básica a través de correo electrónico. No se conoció la fecha y duración en que se contestaron las preguntas.

Se supone el consentimiento informado de los participantes puesto que accedió de forma voluntaria y confidencial desde el inicio de la encuesta. Para proteger la privacidad, la grabación permanente del número de IP de los participantes se desactivó durante la recolección de datos. Se utiliza un número de identificación correspondiente al orden en que se contestaron los cuestionarios.

Se ofrece dirección de correo electrónico para que puedan contactar los participantes que deseen obtener más información acerca de los resultados obtenidos en el estudio.

La recolección de datos se realizó entre febrero y abril de 2013.

V. RESULTADOS

Análisis descriptivo, test de Alfa de Cronbach y cálculo de X^2

Para el análisis de los datos obtenidos se ha empleado el paquete estadístico SPSS para Windows en su versión 20.0. en inglés.

Características de la muestra

El total de personas que ha contestado el cuestionario completo ha sido de 150 (109 mujeres y 41 hombres). Las edades de los participantes estaban comprendidas entre los 17-40 años. La media de edad fue de 27.53 años (DT=4.6). La diferencia de edad entre los hombres (M= 24.1) y mujeres (M=28.8) no fue significativa.

Respecto al país de nacimiento los resultados apoyan una procedencia de los encuestados mayoritariamente española. El porcentaje de respuesta de personas cuyo país de origen es España (93%) ha sido superior a las de otros países (7%) (Véase Gráfico 1).

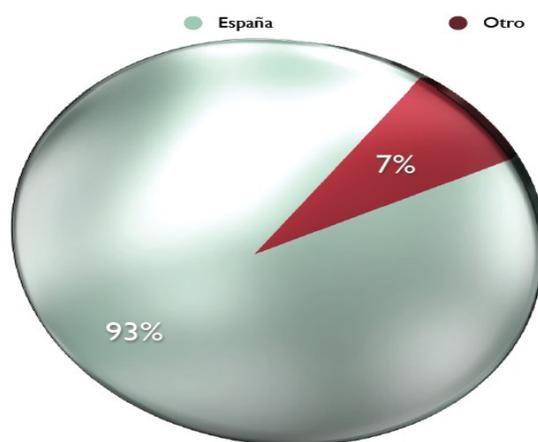


Gráfico 1. PAÍS DE ORIGEN

En reflejo de la identidad sexual, el 73% se consideran pertenecientes al sexo femenino y el 28% restante al masculino (Gráf. 2).

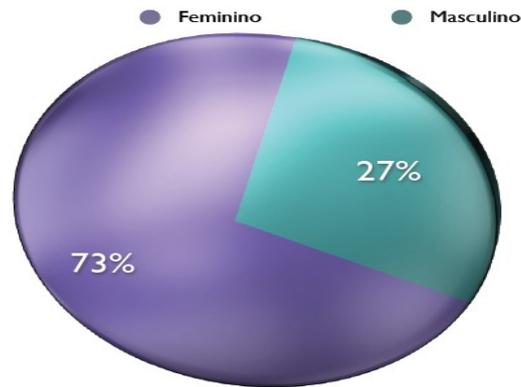


Gráfico 2. GÉNERO

Además, la mayoría de los participantes informaron una orientación sexual heterosexual o mayoritariamente heterosexual (97%) y una pequeña minoría homosexual (3%). (Gráfico 3).

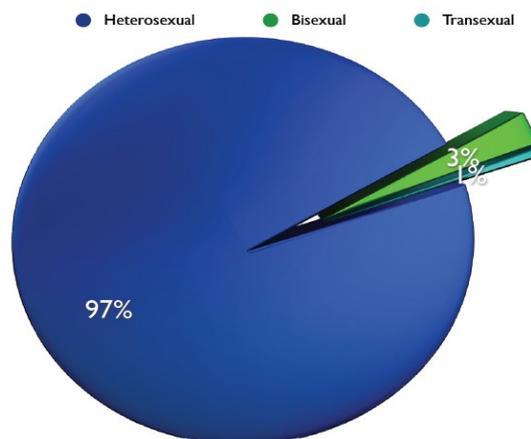


Gráfico 3. ORIENTACIÓN SEXUAL

De los encuestados se obtiene un porcentaje del 65% que ha alcanzado estudios universitarios, un 13% con estudios de formación profesional de grado superior, un 9%

en enseñanza de Bachillerato y el mismo porcentaje en enseñanza de formación profesional grado medio, y en estudios primarios y de Enseñanza obligatoria el 1% restante (Gráf. 4).

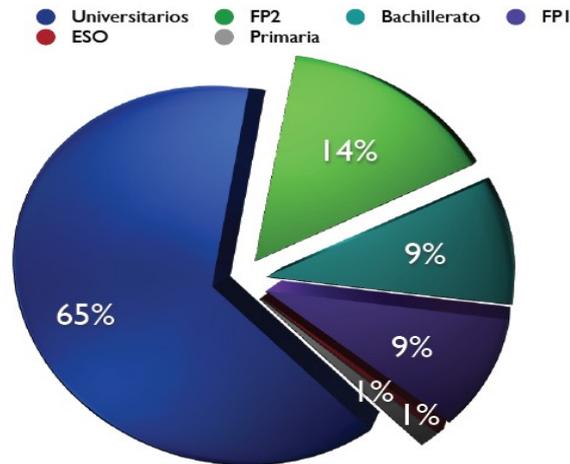


Gráfico 4. NIVEL DE ESTUDIOS

En cuanto al tipo de relación, un 39% la define como soltero/a “con pareja estable”, un 17% soltero “con pareja esporádica” y un 17% como convivencia en pareja. Matrimonio un 13% y que tienen una relación abierta un 7% (Gráf. 5).

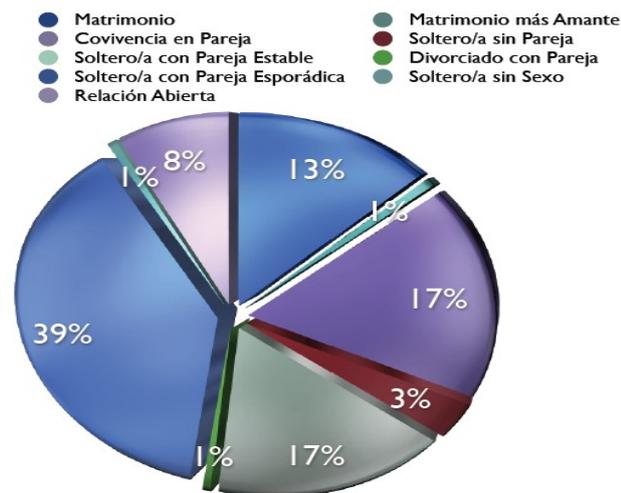


Gráfico 5. RELACIÓN

Entre las personas encuestadas el porcentaje correspondiente al estado civil como soltero lo señala el 84%. El 13% lo señala como casado y el resto como separado y otros como por ejemplo pareja de hecho (Gráfico 6).

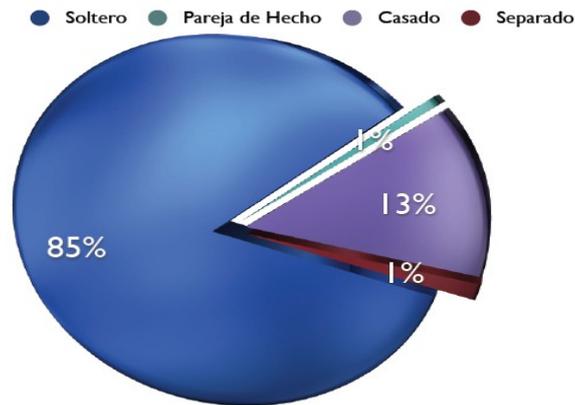


Gráfico 6. ESTADO CIVIL

De los encuestados estaba trabajando el 44% y cursando algún estudio el 32%. El 17% se encuentran en situación de parados pero que han trabajado antes y un 3% parados que están buscando su primer empleo (ver gráfico 7).

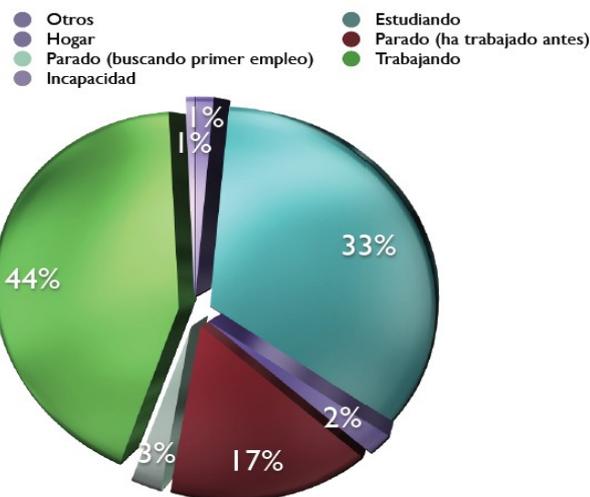


Gráfico 7. ACTIVIDAD PROFESIONAL

Análisis de la NSSS

Test Alfa de Cronbach

Para la valoración de la calidad de la encuesta traducida al español se aplicó el test alfa de Cronbach (α) para evaluar la consistencia interna de los 20 ítems del cuestionario. Se observa un valor que señala una muy buena fiabilidad ($\alpha= 0.93$) para la muestra incluida en este estudio.

Análisis univariante

En cuanto al análisis de ítems, las respuestas se cuantifican de acuerdo con una escala de respuesta de 5 puntos, que va desde 1 (nada satisfecho) hasta 5 (extremadamente satisfecho) en cada uno de los ítems. El punto 3 es un nivel medio de satisfacción.

La mayoría de los participantes informaron una alta satisfacción sexual ($M=67.3$, $DT=12.8$). Las puntuaciones oscilaron entre 29 de mínima y 98 de máxima, donde más de la mitad han dado valores por encima o muy por encima de la media.

TOTAL	BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO
150	40	40	49	21
100%	26,7%	26,7%	32,7%	14%

El 27% de los sujetos se encontraron en un rango comprendido entre 29-59 puntos que indica un nivel de satisfacción bajo. Otro 27% de los sujetos se encontraron en un rango de 60-69 puntos que indica un nivel de satisfacción medio. El porcentaje del 33% de los sujetos se encontraron en un rango de 70-79, que indica nivel de satisfacción alto; y el 14% se encontraron en un rango de 80-98 que indica un nivel de satisfacción muy alto. (Véase gráfico 8).

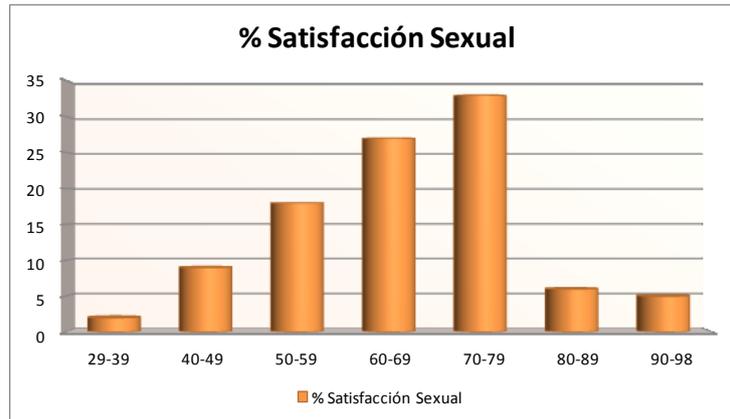


Gráfico 8: Satisfacción Sexual en porcentajes

Los niveles de satisfacción sexual asignados a cada rango de puntuación son:

Para el rango comprendido entre 29-59, el nivel de satisfacción sexual es bajo.

Para el rango comprendido entre 60-69, el nivel de satisfacción es medio.

Para el rango comprendido entre 70-79, el nivel de satisfacción es alto.

Para el rango comprendido entre 80-98, el nivel de satisfacción es muy alto.

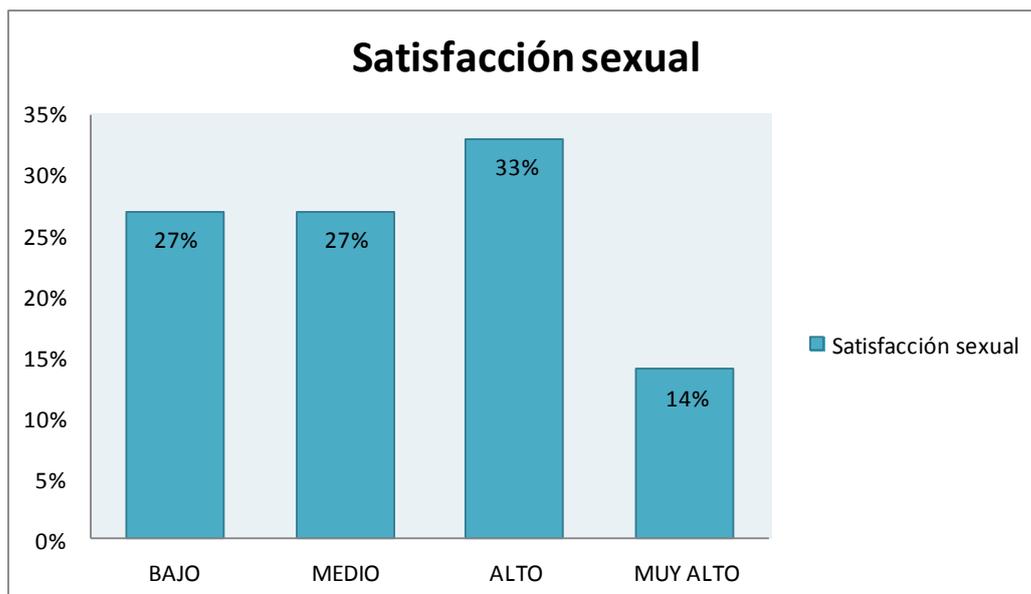


Gráfico 9: Nivel de satisfacción sexual.

Análisis bivariante

Los resultados se expresan como media desviación estándar y porcentajes. Se consideró significativo un valor $p < 0,05$ (se puede afirmar con un 5% de probabilidad de equivocarse, que las dos variables sí están correlacionadas).

Con el objetivo de analizar la relación entre las diferentes variables y el nivel de satisfacción sexual se efectuó un análisis entre las distintas variables objeto de estudio.

Satisfacción sexual y género:

El 34% de mujeres reportaron un nivel de satisfacción alto y el 16% muy alto, comparando con el 29% de hombres con nivel alto y el 10% con nivel muy alto, lo que puede sugerir que las mujeres tengan mayor satisfacción sexual.

SEXO	BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	Total
HOMBRE	12 29,3%	13 31,7%	12 29,3%	4 9,8%	41 100%
MUJER	28 25,7%	27 24,8%	37 33,9%	17 15,6%	109 100%

Se realizó el análisis de chi cuadrado (χ^2) con la finalidad de saber si la variable identidad sexual y la variable satisfacción sexual estaban relacionadas entre sí, obteniéndose $\chi^2(3, 150)=1,61, p > 0.05.$, por lo que no existe relación estadísticamente significativa entre estas variables.

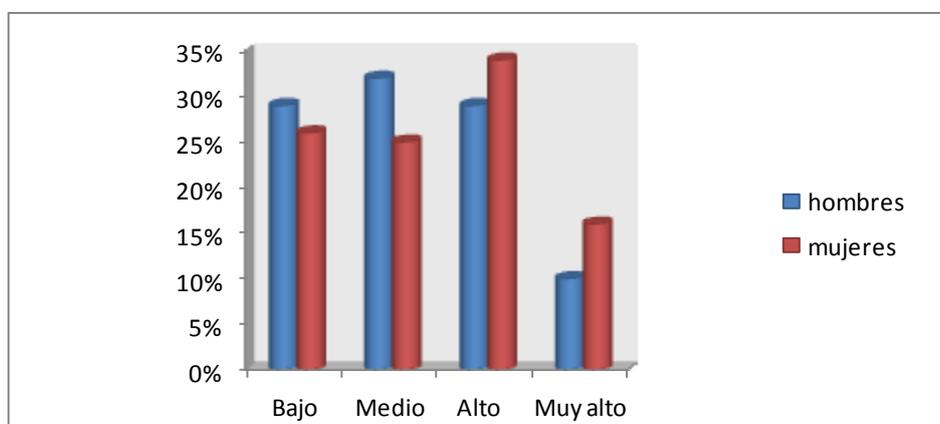


Gráfico 10: Satisfacción sexual y género

Edad y satisfacción sexual:

Rango (años)	BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	Total
17-24	8	8	18	4	38
	21,1%	21,1%	47,4%	10,5%	100%
25-32	28	27	26	13	94
	29,8%	28,7%	27,7%	13,8%	100%
33-40	4	5	5	4	18
	22,2%	27,8%	27,8%	22,2%	12%

El 47% y el 10% de los participantes de edad comprendida entre los 17- 24 años señaló un nivel de satisfacción alto y muy alto respectivamente y al aumentar la edad (25- 32años) el porcentaje del 30% y 29% se encontraba con un nivel de satisfacción bajo y medio.

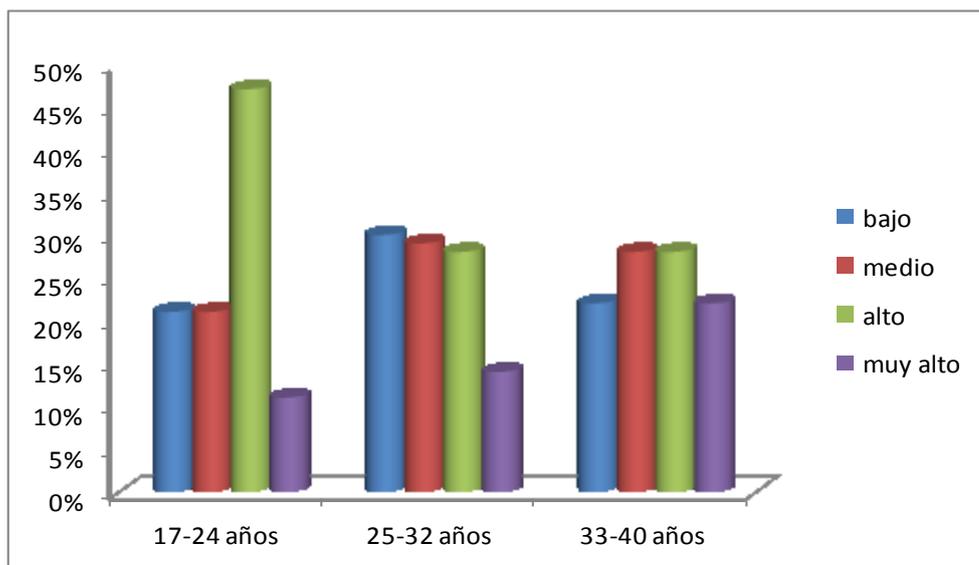


Gráfico 11: Satisfacción sexual y edad

Al realizar el análisis de chi cuadrado (X^2) con la finalidad de saber si la variable edad y la variable satisfacción sexual estaban relacionadas entre sí, se ha obtenido $X^2 (6, 150)=6,10, p>0.05.$, por lo que tampoco existe relación estadísticamente significativa entre estas variables.

Nivel de estudios y satisfacción sexual:

	BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	Total
Universitarios	27 27,6%	26 26,5%	35 35,7%	10 10,2%	98 100%
No universitarios	13 25%	14 26,9%	14 26,9%	11 21,2%	52 100%

El 36% de universitarios reportó un nivel alto de satisfacción sexual y un 10% un nivel muy alto, mientras que en los no universitarios los porcentajes de todos los niveles de satisfacción sexual estaban en torno al 20%.

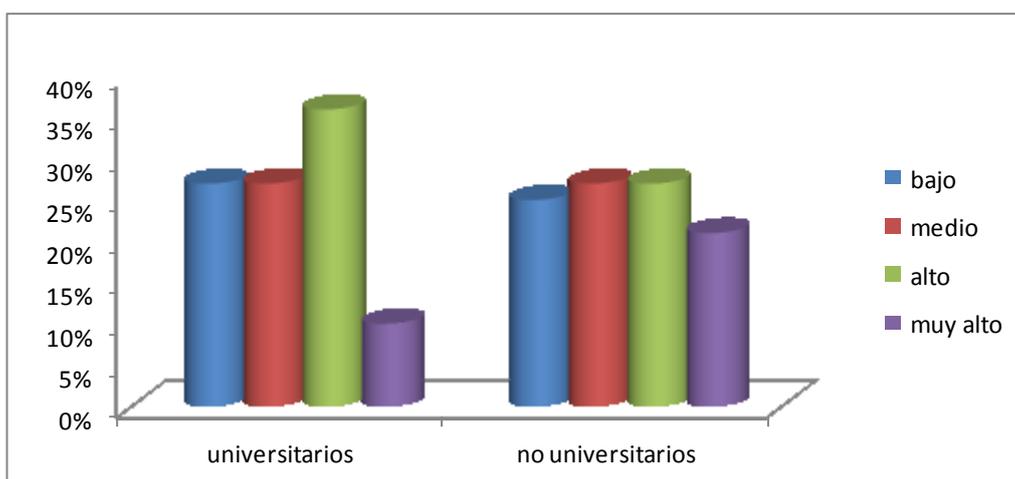


Gráfico 12: Satisfacción sexual y nivel de estudios

Se realizó el análisis de chi cuadrado (χ^2) con la finalidad de saber si la variable nivel de estudios y la variable satisfacción sexual están relacionadas entre sí, obteniéndose $\chi^2(3, 150)=3,80, p>0.05.$, no existiendo relación estadísticamente significativa entre estas variables.

Actividad profesional y satisfacción sexual:

Actividad	BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	Total
Trabajando	23	18	18	7	66
	34,8%	27,3%	27,3%	10,6%	100%
No trabajando	9	11	10	5	35
	25,7%	31,4%	28,6%	14,3%	100%
Estudiando	8	11	21	9	49
	16,3%	22,4%	42,9%	18,4%	100%

De la muestra de personas que se encontraban trabajando, el 35% tenía un nivel de satisfacción bajo, situándose la satisfacción entre los niveles medio y alto con un 30% en cada uno. En las personas que estaban estudiando el nivel de satisfacción se situó alto con un porcentaje del 43% y muy alto con un porcentaje del 18%, indicando una mayor satisfacción en estudiantes que en el resto.

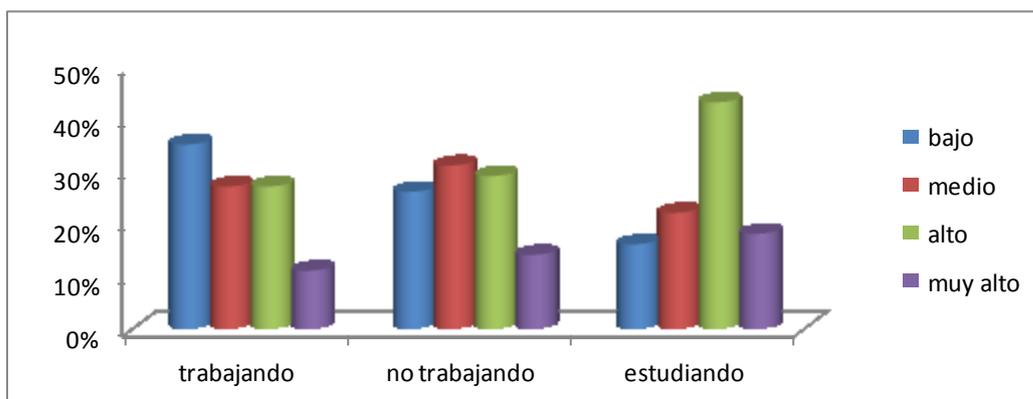


Gráfico 13: Satisfacción sexual y actividad profesional

Se realizó el análisis de chi cuadrado (X^2) con la finalidad de saber si la variable actividad profesional y la variable satisfacción sexual están relacionadas entre sí, obteniendo $X^2(6, 150)=7,81, p>0.05.$, y no existe relación estadísticamente significativa entre estas variables.

Orientación sexual y satisfacción sexual:

	BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	Total
Heterosexual	38	40	49	18	146
	26,2%	27,6%	33,8%	12,4%	100%
No heterosexual	2	-	-	2	4
	50%	-	-	50%	100%

Aunque la muestra de no heterosexuales está compuesta por una cantidad poco significativa, el nivel de satisfacción que se obtuvo estaba situado en el 50%, siendo o bajo o muy alto.

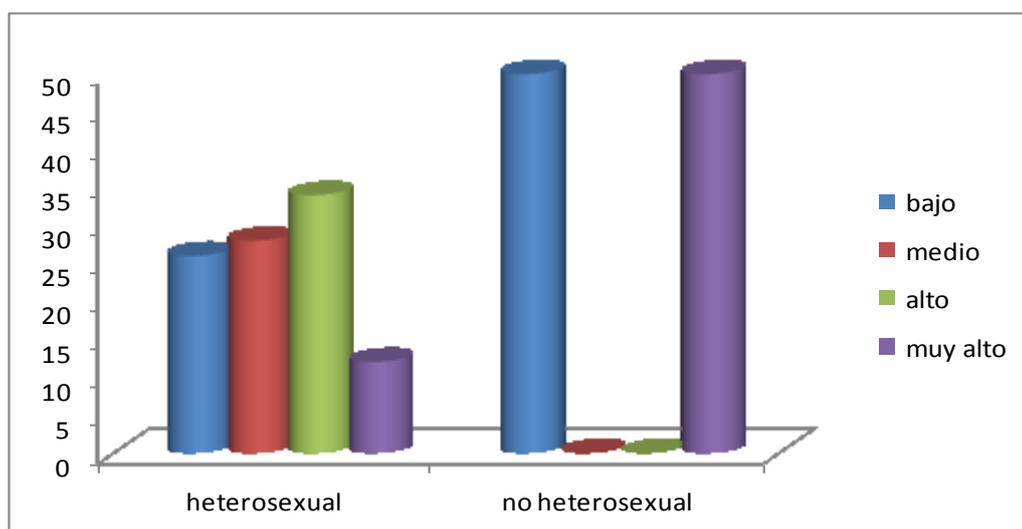


Gráfico 14: Satisfacción sexual y orientación sexual

Con la finalidad de saber si la variable país y la variable satisfacción sexual estaban relacionadas entre sí, se realizó el análisis de chi cuadrado (X^2) obteniéndose $X^2(3, 150)=7,37, p>0.05.$, y que no existe relación estadísticamente significativa entre estas variables.

Estado civil y satisfacción sexual:

E. civil	BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	Total
Soltero	36	33	40	18	127
	28,3%	26%	31,5%	14,2%	100%
Casado	3	7	8	2	20
	15%	35%	40%	10%	100%
Pareja de hecho	1	-	-	1	2
	50%	-	-	50%	100%
Separado	-	-	1	-	1
	-	-	100%	-	100%

El 32% de solteros/as encuestados tenía un nivel de satisfacción alto y el 30% nivel bajo. De los casados el 40% tenía un nivel alto y el 15% nivel bajo. El porcentaje de parejas de hecho estaba repartido al 50% entre el nivel bajo y el muy alto.

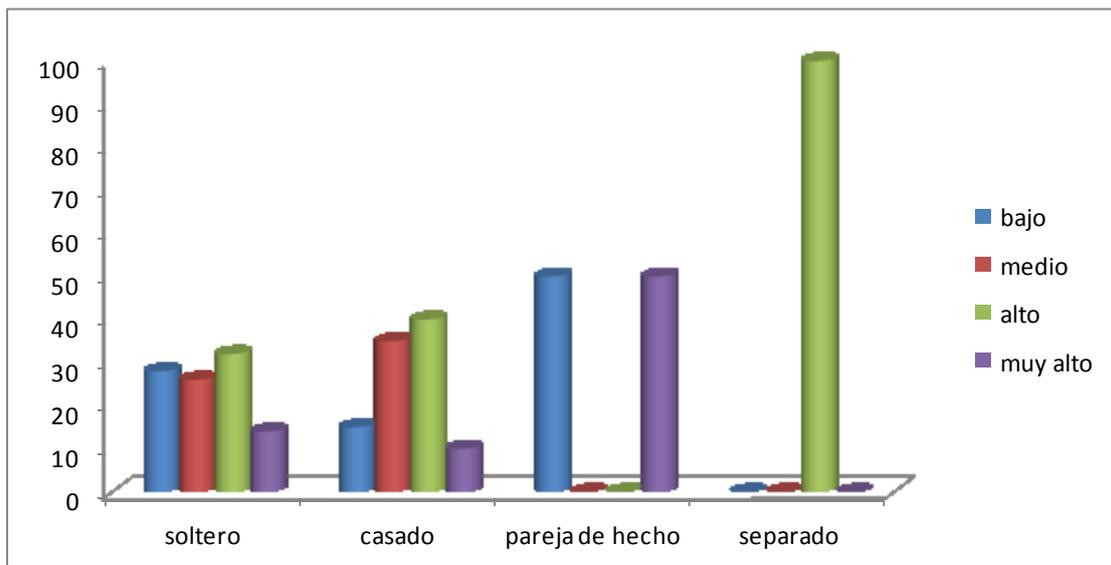


Gráfico 15: Satisfacción sexual y estado civil

Se realizó el análisis de chi cuadrado (X^2) con la finalidad de saber si la variable país y la variable satisfacción sexual estaban relacionadas entre sí y se ha obtenido que $X^2(9, 150)=7,82, p>0.05.$, lo que demuestra que no existe relación estadísticamente significativa entre estas variables.

Relación y satisfacción sexual:

Tipo de relación	BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	Total
Matrimonio	3 15,8%	8 42,1%	6 31,6%	2 10,5%	19 100%
Convivencia en pareja	6 23,1%	6 23,1%	8 30,8%	6 23,1%	26 100%
Soltero con pareja esporádica	9 34,6%	6 23,1%	6 23,1%	5 19,2%	26 100%
Soltero con pareja estable	13 22,4%	16 27,6%	24 41,4%	5 8,6%	58 100%
Relación abierta	5 41,7%	3 25%	3 25%	1 8,3%	12 100%

El 41% de la relación de matrimonio señalaba un nivel de satisfacción sexual medio, convivencia en pareja un nivel alto del 31%, de las personas que se consideraban solteros con pareja esporádica el porcentaje del 41% tenía un nivel bajo y de solteros pero con pareja estable, el 42% tenía un nivel alto.

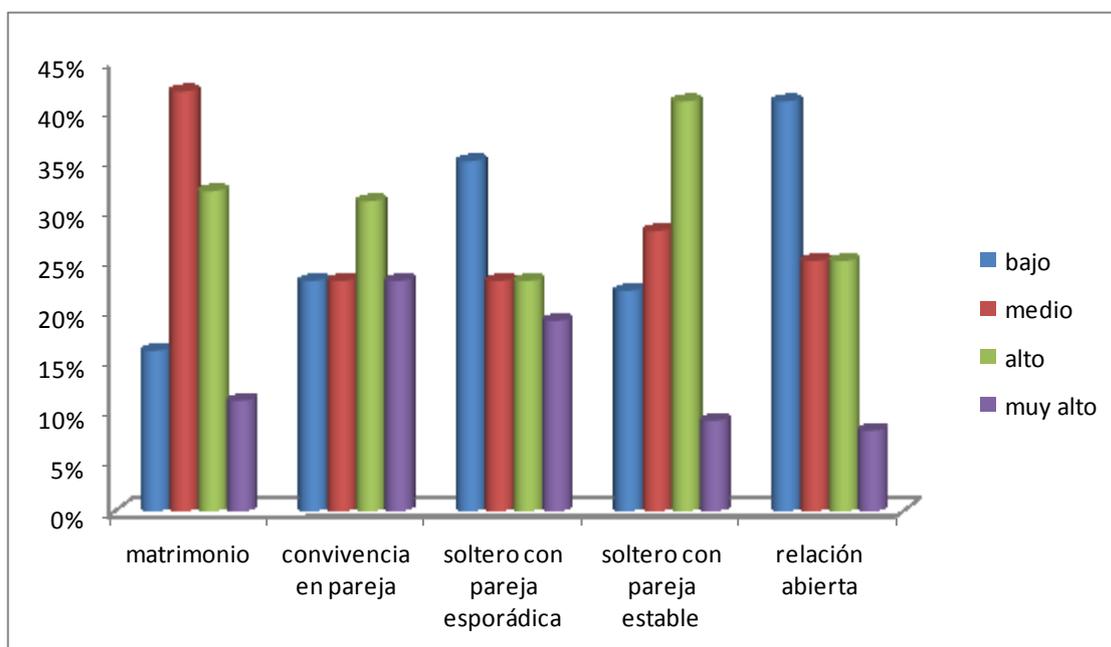


Gráfico 16: Satisfacción sexual y relación

Por último lugar, se realizó el análisis de chi cuadrado (X^2) con la finalidad de saber si la variable país y la variable satisfacción sexual estaban relacionadas entre sí, obteniéndose $X^2(27, 150)=25,47, p>0.05.$, por lo que no existe relación estadísticamente significativa entre estas variables.

VI. DISCUSIÓN

Limitaciones del estudio

Las encuestas online proporcionan algunos beneficios (por ej. mejora el anonimato y la confidencialidad) incluso más que en las formas tradicionales de recolección de datos; pero existe menor control sobre las condiciones durante la participación, pudiendo aumentar la falsificación, los datos incompletos y el sesgo de autoselección.

Podría ser que los niveles medios de satisfacción sexual estuvieran sobreestimados en este estudio porque, en la investigación sexual suelen estar representadas sexualmente más personas con experiencia y permisividad (Wiederman, 1999).

La aplicación del test de Cronbach a las respuestas obtenidas en este estudio, mostró una muy buena consistencia interna de los diferentes ítems ($\alpha=0,93$), reforzando la validez de constructo del instrumento en su versión en español. Este valor es comparable a los valores encontrados en el estudio de Stulhofer A.; Busko V. y Brouillard P. (2010) que es de $\alpha=0.90-0.93$ en su versión en inglés y croata respectivamente.

En esta muestra no ha habido diferencias estadísticamente significativas entre personas estudiantes, las que están trabajando y las no trabajadoras en cuanto a su satisfacción sexual al igual que en el estudio realizado por Stulhofer A.; Busko V. y Brouillard P. (2010). Ellos no encontraron diferencias entre muestras de la comunidad y estudiantes en referencia a su satisfacción sexual, lo cual puede sugerir que la actividad profesional no es un factor determinante para el nivel de satisfacción sexual, aunque habría que hacer más estudios al respecto.

En este estudio las mujeres puntuaron más alto en cuanto a su satisfacción que los hombres, reflejando los resultados del estudio de Stulhofer A.; Busko V. y Brouillard P. (2010) en su muestra estadounidense. No hemos encontrado diferencias estadísticamente significativas pero cabe destacar esta diferencia. La participación de las mujeres en el estudio ha sido mayor que la de los hombres puede ser debido a que las personas con mayores vivencias positivas acerca de su propia sexualidad están más dispuestas a hablar de ello, lo cual puede ser un posible sesgo. Los estereotipos de masculinidad sobre el comportamiento sexual en los que el hombre tiene que conducir el encuentro sexual y ocuparse de la satisfacción sexual de la mujer (en relaciones

heterosexuales) en la sociedad española, añade una mayor presión a los hombres de manera que puede llegar a influir en su propia satisfacción, pero estos factores se escapan del alcance del presente estudio.

La media obtenida para la satisfacción sexual en usuarios de redes sociales en España ha sido de 67,3 (DS=12,8) contrastando con el estudio de Stulhofer A.; Busko V. y Brouillard P. (2010) en el que la muestra de estudiantes que no manifiestan dificultades sexuales es considerablemente menor (M= 50,30, DS=7,39); y la muestra de la comunidad también es menor (M=46,98, DS=8,53). Puesto que no se han recogido los datos en un ambiente clínico, se considera que la muestra del estudio forma parte de la población en general sin ningún tipo de patología o problema documentado que afecte a su satisfacción sexual. Se puede decir que la satisfacción sexual de los participantes tiene un valor por encima de lo esperado, lo que puede ser debido a factores culturales o los propios sesgos de muestra. Por ejemplo, la muestra es joven (edad máxima = 40 años) y la satisfacción sexual suele disminuir con edad (Christopher y Sprecher, 2000; Young *et al.*, 2000). Es un área muy interesante para futuros estudios para avalar el por qué de una alta satisfacción.

En un estudio llevado a cabo en población española pero empleando el Índice de Satisfacción Sexual realizado y no la NSSS, la media global obtenida fue de 4,29 (DT=0,29) sobre 5. Los hallazgos de este estudio también demuestran una satisfacción sexual alta pero al emplear instrumentos diferentes no se pueden comparar las medias directamente. Tampoco se han encontrado diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres. En otro estudio realizado por Carroble, J.A., Gámez-Guadix, M. y Almendros, C. (2011) también en población española, los resultados muestran una Satisfacción Sexual media de 4,16 (DT=0,46) con el Índice de Satisfacción Sexual.

En el análisis bivalente no se han encontrado relaciones estadísticamente significativas entre las variables que ofrecen información sociodemográfica y la satisfacción sexual, lo que indica que factores como la identidad y orientación sexual, el estado civil, el tipo de relación, el nivel de estudios, la actividad profesional, el país de origen y la edad no son determinantes en niveles de satisfacción sexual del individuo, pero como la sexualidad está compuesta de muchos factores y de vivencias e interpretaciones individuales, es algo que va mucho más allá de lo que se ha podido medir en el apartado de información sociodemográfica.

La finalidad de este estudio ha sido la de analizar la posible relación entre diversas características relacionadas con la satisfacción sexual en una muestra de personas usuarias de redes sociales. Los resultados ponen de manifiesto la necesidad de establecer modelos complejos para explicar y analizar la satisfacción sexual en todas sus dimensiones y la importancia de ésta junto a la valoración de las características sociodemográficas.

En este sentido, futuros estudios deberían incluir una muestra constituida por personas de un rango mayor de edad de cara a explorar la existencia de posibles diferencias en las variables asociadas al nivel general de satisfacción sexual entre personas de diferentes edades.

Teniendo todo esto en cuenta y debido a que estos factores como la edad , la identidad sexual, la orientación sexual no son modificables ni elegidos por un individuo, saber que no son determinantes de su satisfacción sexual por el hecho de haber nacido con ciertas características en sí, no significa vivir la sexualidad de manera condicionada. Lo recomendable sería analizar en futuras investigaciones cuáles son los factores determinantes o influyentes en la satisfacción sexual para poder emplear los hallazgos en el ámbito clínico.

VII. CONCLUSIONES

A modo de conclusión y a pesar de las limitaciones señaladas, los resultados ponen de manifiesto la utilidad de este instrumento para la evaluación de la satisfacción sexual, por su brevedad y fiabilidad.

En cuanto al objetivo general, al obtener un alfa de Cronbach de 0,93, se avala la validez de constructo de la NSSS y ha sido una adaptación adecuada en esta muestra.

Asimismo, los resultados sugieren la necesidad de elaborar modelos multicausales para la explicación de la satisfacción sexual y proporcionan información sobre las variables sociodemográficas asociados con mayores niveles de satisfacción sexual.

Finalmente Se ha evaluado el grado de satisfacción sexual como se ha expuesto en el objetivo específico obteniendo una media alta ($M= 67,3$, $DT=12,8$).

Por último, cabe señalar que todos estos aspectos deberían ser tenidos en cuenta y evaluados de forma explícita en la práctica clínica.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- 1- Arrington, R.; Cofrancesco, J. y Wu, A. W. (2004). Questionnaires to measure sexual quality of life. *Quality of Life Research: An International Journal of Quality of Life Aspects of Treatment, Care y Rehabilitation*, 13(10), 1643-1658.
- 2- Auslander, B.A., Rosenthal, S.L., Fortenberry, J.D., Biro, F.M., Bernstein, D.I. y Zimet, G.D. (2007). Predictors of sexual satisfaction in an adolescent college population. *Journal of Pediatric and Adolescent Gynecology*, 20, 25-28.
- 3- Bancroft, J. (1983). *Human sexuality and its problems*. New York: Churchill Livingstone.
- 4- Bancroft, J., Loftus, J. y Long, J.S. (2003). Distress about sex: A national survey of women in heterosexual relationships. *Archives of Sexual Behavior*, 32, 193-208.
- 5- Barnes, J. A. (1954). Class and Committees in a Norwegian Island Parish. Nueva York: Plenum. Pág. 39-58. *Fotocopia de Human Relations*. vol. 7, 1
- 6- Barrientos, J. E., Paez, D. (2006). Variables psicosociales de satisfacción sexual en Chile. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 32, 351-368.
- 7- Bloch, I. (1908). *The sexual life of our time in its relations to modern civilization*; traducido por M. Eden Paul. Nueva York: Allied Book Co.
- 8- Bridges, S. K., Lease, S. H. y Ellison, C. R. (2004). Predicting sexual satisfaction in women: Implications for counsellor education and training. *Journal of Counseling y Development*, 82(2), 158-166.
- 9- Butzer, B., Campbell, L. (2008). Adult attachment, sexual satisfaction, and relationship satisfaction: A study of married couples. *Personal Relationships*, 15, 141-154.
- 10-Byers, E.S. (2005). Relationship satisfaction and sexual satisfaction: A longitudinal study of individuals in long-term relationships. *Journal of Sex Research*, 42, 113-118.
- 11-Byers, E.S., Demmons, S. y Lawrance, K. (1998). Sexual satisfaction with dating relationships: A test of the interpersonal exchange model of sexual satisfaction. *Journal of Social and Personal Relationships*, 15, 257-267.

- 12- Carpintero E. y Fuertes A. (1994). Validación de la versión castellana del “Sexual Opinion Survey” (SOS). *Cuadernos de Medicina Psicosomática*, 31, 52-61.
- 13- Carrobles, J.A. y Sanz, A. (1991). *Terapia sexual*. Madrid: Fundación Universidad Empresa (UNED).
- 14- Carrobles, J.A., Gámez-Guadix, M. y Almendros, C. (2011) Funcionamiento sexual, satisfacción sexual y bienestar psicológico y subjetivo en una muestra de mujeres españolas. *Anales de Psicología*, 27 (1), 27-34.
- 15- Christopher, F., Sprecher, S. (2000). Sexuality in marriage, dating, and other relationships: A decade review. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 999-1017.
- 16- Crooks, R. y Baur, K. (2000). *Nuestra sexualidad*. México, DF: International Thompson.
- 17- Davidson, J.K., Darling, C.A. y Norton, L. (1995). Religiosity and the sexuality of women: Sexual behaviour and sexual satisfaction revisited. *Journal of Sex Research*, 32, 235-243.
- 18- Davis, C.M. et al. (1998). *Handbook of sexuality-related measures*. Sage Publications, pág. 270.
- 19- Derogatis, L. R., Melisaratos, N. (1979). The DSFI: A multidimensional measure of sexual functioning. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 5(3), 244-281.
- 20- Giddens, A. (1993). *Transformation of intimacy*. Stanford: Stanford University Press.
- 21- Gramegna, G. (2000). *Sexualidad Humana*. Santiago de Chile: Ediciones World Psychiatric Association - Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía
- 22- Haavio-Mannila, E. y Kontula, O. (1997). Correlates of increased sexual satisfaction. *Archives of Sexual Behavior*, 26(4), 399-419.
- 23- Heiman, J., LoPiccolo, J. (1988). *Becoming orgasmic: A sexual and personal growth program for women*. New York: Prentice Hall.
- 24- Herbenick, D., Reece, M., Hensel, D., Sanders S., Jozkowski, K. y Fortenberry, J.D. (2011). Association of lubricant use with women's sexual pleasure, sexual satisfaction, and genital symptoms: a prospective daily diary study. *The Journal of Sexual Medicine*, 8, 202-212.

- 25- Higgins, J.A., Mullinax, M., Trussell, J., Davidson, J. K., y Moore, N. B. (2011). Sexual satisfaction and sexual health among university students in the United States. *American Journal of Public Health, 101(9)*, 1643- 54.
- 26- Hiriart, V. (2001). *Yo sexo, tu sexo, nosotros...: Una guía para vivir plenamente tu sexualidad*. Grijalbo Mondadori, Barcelona. Pág. 40-42.
- 27- Hite, S. (1976). El informe Hite. Estudio de la sexualidad femenina.
- 28- Hoffman, S., Higgins, J.A., Graham, C.A., Sanders, S.A. (2008). Relationships between condoms, hormonal methods, and sexual pleasure and satisfaction: an exploratory analysis from the women's well-being and sexuality study. *Sex Health, 5(4)*, 321-330.
- 29- Hudson, W. W., Harrison, D. F. y Crosscup, P. C. (1981). A short-form scale to measure sexual discord in dyadic relationships. *Journal of Sex Research, 17(2)*, 157-174.
- 30- Hurlbert, D. F., Apt, C. y Rabehl, S. M. (1993). Key variables to understanding female sexual satisfaction: An examination of women in non distressed marriages. *Journal of Sex y Marital Therapy, 19(2)*, 154-165.
- 31- INE Encuesta de Salud y Hábitos Sexuales 2003, 2006. Disponible en: http://www.ine.es/prodyser/pubweb/saludyhs03/saludyhs03_resu.pdf
- 32- Informe Durex sobre Bienestar Sexual-GSWS 2007/08, 2007. Disponible en: <http://www.durex.com/es/flashrepository/documents/informe%20durex%20de%20bienestar%20sexual%20%20-%20satisfacci%C3%B3n.pdf>
- 33- Kaplan, H. S. (2002). *La nueva terapia sexual. Vol.1*. Alianza Editorial. Madrid.
- 34- Lameiras, M. y Failde, J.M. (1998). Sexualidad y salud jóvenes universitarios/as: actitudes, actividad sexual y percepción de riesgo de en la transmisión heterosexual del VIH. *Análisis y Modificación de Conducta, 23*, 27-63.
- 35- Lameiras, M., Núñez, A.M., Carrera, M.V. y Rodríguez, Y. (2008). Conducta sexual y uso del preservativo masculino en una muestra de jóvenes universitarios gallegos. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace, 84/85*, 49-56.
- 36- Laumann, E. O., Gagnon, J. H., Michael, R. y Michaels, S. (1994). *The social organization of sexuality: sexual practices in the United States*. Chicago: University of Chicago Press.

- 37-Lawrance, K., Byers, E. S. (1995). Sexual satisfaction in long-term heterosexual relationships: The interpersonal exchange model of sexual satisfaction. *Personal Relationships*, 2, 267-285.
- 38-López Sánchez, F. (1995). *Prevención de los abusos sexuales de menores y educación sexual*. Salamanca: Amarú.
- 39-MacNeil, S., Byers, E. S. (1997). The relationship between sexual problems, communication, and sexual satisfaction. *Canadian Journal of Human Sexuality*, 6, 277-283
- 40-Meston, C., Trapnell, P. (2005). Development and validation of a five-factor sexual satisfaction and distress scale for women: The Sexual Satisfaction Scale for Women (SSS-W). *Journal of Sexual Medicine*, 2, 66-81.
- 41-Michael, R.T., Gagnon, J.H., Laumann, E.O. y Kolata, G. *Sex in America: A definitive survey*. Boston: Little Brown; 1994.
- 42-Navarro Bravo, B., Ros Segura, L., Latorre Postigo, J.M., Escribano Villafruela, J. C., López Honrubia, V., Romero Marchante, M. (2010). Hábitos, Preferencias y Satisfacción Sexual en Estudiantes Universitarios. *Revista Clínica Medicina Familiar*, 3 (3), 150-157.
- 43-Ortiz Barón, M.J., Gómez Zapiain, J. y Apodaca, P. (2002). Apego y satisfacción afectivo-sexual en la pareja. Universidad del País Vasco. *Psicothema*, 14 (2), 469-47.
- 44-Parish, W.L., Luo, Y., Stolzenberg, R., Laumann, E.O., Farrer, G. Y Pan, S. (2007). Sexual practices and sexual satisfaction: A population based study of Chinese urban adults. *Archives of Sexual Behavior*, 36, 5-20
- 45-Pinney, E., Gerard, M. y Dannay, N. (1987). The Pinney Sexual Satisfaction Inventory. *The Journal of Sex Research*. Vol. 23(2).
- 46-Pujols, Y., Meston, C.M., Seal, B.N., (2010). The association between sexual satisfaction and body image in women. *The Journal of Sex Medicine*, 7, 905-916.
- 47-Radcliffe- Brown, A. R. (1975). *El método de la antropología social*. Barcelona: Anagrama.
- 48-Ratner, E.S., Erekson, E., Minkin, M.J. Foran-Tuller, K. (2011). Sexual satisfaction in the elderly female population: a special focus on women with gynecologic pathology. *Maturitas*, vol. 70(3), 210-215.

- 49-Rehman, U.S., Rellini, A.H. y Fallis. E. (2011). The importance of sexual self-disclosure to sexual satisfaction and functioning in committed relationships. *Journal of Sex Medicine*, 11, 3108-15.
- 50-Renaud, C., Byers, E.S., Pan, S. (1997). Sexual and relationship satisfaction in mainland China. *The Journal of Sex Research*, 34, 399-410.
- 51-Rust, J., Golombok, S. (1985). The Golombok-Rust Inventory of Sexual Satisfaction (GRISS). *Br Journal Clinical Psychology*, vol. 24 (Pt 1), 63-4.
- 52-Rust, J., Golombok, S. (1986). The GRISS: a psychometric instrument for the assessment of sexual dysfunction. *Archives of Sexual Behavior*, 15 (2), 157-65.
- 53-Santos Iglesias, P., Sierra, J.C., García, M., Martínez, A., Sánchez, A., Tapia, M.I. (2009). Índice de Satisfacción Sexual (ISS): un estudio sobre su fiabilidad y validez. *International Journal Psychiatry and Psychology*, 9(2), 259-73.
- 54-Sanz, M. (Abril, 2009). Sociología de la sexualidad. Conferencia en el Máster de Sexología, Universidad de Almería.
- 55-Snell, W. E., Fisher, T. D. y Walters, A. S. (1993). The multidimensional sexuality questionnaire: An objective self-report measure of psychology-cal tendencies associated with human sexuality. *Annals of Sex Research*, 6(1), 27-55.
- 56-Sprecher, S. (1998). Social Exchange theories and Sexuality. *Journal of Sex Research*, 35, 32-43.
- 57-Stephenson, K.R., Ahroid, T.K. y Meston, C.M. (2011). The association between sexual motives and sexual satisfaction: gender differences and categorical comparisons. *Archives of Sexual Behavior*, 40 (3), 607-618.
- 58-Stulhofer A.; Busko V. y Brouillard P. (2010). Development and bicultural validation of the new sexual satisfaction scale. *The Journal of Sex Research*, 47 (4), 257-68.
- 59-Van-der Hofstadt, C.J., Antón-Ruiz, F.A., Tirado, S. y Navarro-Cremades, F. (2008). Hábitos sexuales en mujeres estudiantes de medicina. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 84/85, 32-48.
- 60-Watt, J. D., Ewing, J. E. (1975). Toward the development and validation of a measure of sexual boredom. *Journal of Sex Research*, 33, 57-66.

- 61- Young, M., Luquis, R. (1998). Correlates of sexual satisfaction in marriage. *Canadian Journal of Human Sexuality*, 7, 115-127.
- 62- Zilbergeld, B. (1992). *The new male Sexuality* / Revised edition. New York: Bantam Books.

ANEXO I: NUEVA ESCALA DE SATISFACCIÓN SEXUAL (NSSS).

Piense en su vida sexual durante los últimos seis meses. Por favor, valore su satisfacción sobre los siguientes aspectos

Nada satisfecho/a, Poco satisfecho/a, Satisfecho/a, Muy satisfecho/a, Extremadamente satisfecho/a.

MUJER/HOMBRE	Nada satisfecho	Poco satisfecho	Satisfecho	Muy satisfecho	Extremadamente satisfecho
La intensidad de su excitación sexual					
La calidad de sus orgasmos					
Su desinhibición y entrega al placer sexual durante sus relaciones sexuales					
Su concentración durante la actividad sexual					
La manera en la que reacciona sexualmente ante su pareja					
El funcionamiento sexual de su cuerpo					
Su apertura emocional durante sus relaciones sexuales					
Su estado de humor después de la actividad sexual					
La frecuencia de sus orgasmos					
El placer que proporciona a su pareja					
El equilibrio entre lo que da y lo que recibe en el sexo					
La apertura emocional de su pareja durante la relación sexual					
La iniciativa de su pareja hacia la actividad sexual					
La habilidad de su pareja para llegar al orgasmo					
La entrega de su pareja al placer sexual (“desinhibición”)					
La forma en la que su pareja tiene en cuenta sus necesidades sexuales.					
La creatividad sexual de su pareja					
La disponibilidad sexual de su pareja					
La variedad de sus actividades sexuales					
La frecuencia de su actividad					